



EL JUGUETE LITERARIO

AÑO I.

PERIÓDICO SEMANAL

DIRECTOR: JESÚS CÁNOVAS.

NÚM. 2

SUMARIO

Reporter semanal, por A. D.—La Virgen de las Huertas, por José M.^a Campoy.—Postal, por Alfonso Espejo.—Así, Adelita, por J. Rodríguez Larrosa.—Cantares, por Abundia C. Fernández.—Perfidia, por Albino de la Nieve.—La Patria, por Domingo Plazas.—Funeraria, por Jesús Cánovas.—Sección femenina—Entretenimientos—Folletín.

REPORTER SEMANAL

Defunciones:

D. Miguel Pucho Tendero, falleció en los últimos días de la anterior semana.

Por estar á esta fecha confeccionado ya nuestro número no pudimos expresar á la familia del popular y bondadoso lorquino nuestro sincero pésame.

Hoy, aprovechamos la ocasión para hacerlo y dejar cumplido este sagrado deber.

María de la C. Aragón, aún muy joven, cuando apenas había entrado en la edad de la adolescencia, ha abandonado el mundo de los vivos.

Unimos nuestro duelo al de su desconsolada familia.

La romería de ayer:

La esplendidez del día contribuyó de modo notable á que la tradicional romería al convento de las Huertas, se cele-

brara con todo el sabor característico de fiesta tan popular.

No fué obstáculo, para que el público concurriese en grandes masas, la ruptura de la *torta*, que las aguas se llevaron en su arrolladora marcha, pues el paso provisional fué aprovechado resueltamente por todos los sexos y edades aunque con los naturales temores de la gente pusilánime que con el bullicio y la algazara consiguientes, celebraban los accidentes cómicos del momento, y también con el pago de cinco céntimos con que hicieron su *agosto* en Septiembre los improvisados *ingenieros* del frágil *puente*.

El atrio y la esplanada del histórico lugar, se vieron invadidos por distinguidas señoras y señoritas y hermosas huertanas, que son en esta típica fiesta, todos los años, la alegre nota de color que presta atractivos y encantos al bello cuadro.

Tampoco faltaron los vendedores ambulantes que atruenan el espacio con sus voces y sus progonos, ni las casetas de juguetes y las barracas de turrón, donde los mozos de nuestros campos, entre ruidosas carcajadas y copas de vino, rasgan la guitarra y lanzan al viento la sentida malagueña que vibra triste y dolorida como el hondo gemido de un alma enamorada...

Por la mañana, una solemne función religiosa reunió bajo las bóvedas del templo numeroso auditorio, que oyó con sumo agrado la piadosa oracion del predicador y la perfecta interpretación de